
UN SILBATO PARA BRASIL

¿QUÉ MUEVE AL PAÍS DEL
FÚTBOL EN EL AÑO DE LA COPA?



FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

La cuenta regresiva para la gran fiesta del fútbol ya empezó. Brasil, el mayor país de América Latina y ganador récord de títulos del mundial (¡5 veces!), recibirá

la Copa en su propia casa. Conocido por la pasión futbolística y por un extraordinario estilo de juego, Brasil ha producido grandes ídolos – como Pelé, Garrincha, Zico, Sócrates, Romário, Ronaldo ¡y tantos más! – y se ha ganado fama y reconocimiento en todo el mundo. En la última década, más allá de su “fútbol arte”, Brasil pasó a ser reconocido como un *global player* en el ámbito de la economía y de la política internacional. El país logró salir bien de la crisis mundial de 2008/09 con un recetario distinto de las políticas recesivas de inspiración neoliberal. Hoy detenta altos niveles de empleo y se ha vuelto referencia en programas de combate al hambre y de inclusión social. Pero sigue con un alto grado de desigualdad social y concentración de ingresos.

Faltando poco para que la pelota empiece a rodar, los reflectores están dirigidos no solo hacia el campo de juego, sino también hacia las promesas del “efecto Copa” hechas por los organizadores de la fiesta. Las expectativas no atendidas, tanto con relación al legado del Mundial como de profundiza-

ción de los avances sociales recientes, han agitado al país desde junio de 2013, llevando a la población a manifestarse exigiendo sus derechos. Los sindicatos se movilizan para reclamar condiciones de trabajo decente antes y después de la Copa. Las mujeres reivindican su espacio más allá de la “linda hinchada verde-amarilla”, exigiendo respeto a su autonomía y combate al turismo sexual y todas las formas de opresión. Los movimientos sociales muestran que otro fútbol, más democrático y más rebelde, es posible.

Y así sigue el mosaico de las movilizaciones, iniciativas y propuestas. Traer estas visiones plurales y distintas de aquellas presentadas por los grandes medios, evidenciando las impresiones de actores de este país emergente, mostrando los debates y las disputas políticas por los rumbos del desarrollo, la lucha por la participación social y por la renovación democrática, es justamente el objetivo de esta publicación.

¿“Juntos a un mismo ritmo” como propone el slogan de la FIFA? Sí, pero en muchos tonos diferentes!

LES DESEAMOS UNA BUENA LECTURA

EL EQUIPO DE FES BRASIL

SUMARIO

-
- 05** Trabajo decente antes y después de 2014! **Nilton Freitas**

 - 11** Otra Copa es posible: crónicas sobre un fútbol rebelde **Marina Mattar e Raphael Piva**

 - 17** ¿Habrá Copa del Mundo en Brasil? **Alexandre F. Mendes**

 - 25** ¡Que venga la Copa y que Brasil aproveche! **Vagner Freitas**

 - 31** El feminismo en la Copa de las movilizaciones **Maria Luiza da Costa e Tica Moreno**

 - 37** ¡Por un fútbol mejor para todos! Entrevista con **Enrico Ambrogini**



TRABAJO DECENTE ¡ANTES Y DESPUÉS DE 2014!



Nilton
Freitas

Representante regional de la Internacional de los Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM) para América Latina y el Caribe.

El debate sobre el legado de la Copa del Mundo 2014 se pone cada vez más intenso a medida que se acerca el evento. En este debate, la creación de puestos de trabajo se ha apuntado como uno de los legados positivos para los países que optan por ser sede de megaeventos deportivos. En el caso de Brasil, se estima que la Copa generará alrededor de 737,8 mil puestos de trabajo en los más variados sectores de la economía, siendo el 49% de ellos permanentes y el 51% temporales.

Más allá de la cantidad, es importante que los empleos generados sean de calidad, pro-

tegidos por la legislación laboral y por el seguro social, con representación sindical en el lugar de trabajo y negociación colectiva, a fin de garantizar, consolidar y ampliar derechos. Además, es necesario, por supuesto, que estén de acuerdo con los principios y normas internacionales del trabajo, como los de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Es esto lo que la Internacional de los Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM), juntamente con sus afiliados, han tratado de garantizar en los países elegidos como sede de eventos deportivos de carácter regional



y mundial desde el Foro Social Mundial de Nairobi, en 2007, ocasión en que se dio el puntapié inicial de la Campaña por Trabajo Decente antes y durante la Copa de 2010, en Sudáfrica. La Campaña por Trabajo Decente en Megaeventos Deportivos estuvo presente también en Ucrania, durante los preparativos para la Copa UEFA 2012; en Londres, para los Juegos Olímpicos de 2012; en Sochi, para

los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014; y ahora en los preparativos para las Copas del Mundo de 2014, 2018 y 2022 en Brasil, Rusia y Catar, respectivamente.

La Campaña tiene como objetivo garantizar que la agenda de Trabajo Decente de la OIT sea respetada en los preparativos de los megaeventos deportivos desde el contrato inicial, haciendo que las instituciones organizadoras de estos eventos – como la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) y el Comité Olímpico Internacional (COI) – se hagan también responsables de asegurar buenas condiciones de trabajo antes y durante su realización.

Junto con otras federaciones sindicales y organizaciones no gubernamentales, la ICM forma parte de una iniciativa internacional más amplia llamada *Play Fair* (en castella-

no, Juego Limpio), coordinada, en Brasil, por la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA).

LA CAMPAÑA POR TRABAJO DECENTE Y LOS RETOS PARA EL MOVIMIENTO SINDICAL DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN.

Los sindicatos brasileños recibieron la campaña de manos de los sindicatos sudafricanos en 2010 e hicieron su lanzamiento público en marzo de 2011 ante las puertas del Estadio del Maracanã, en Rio de Janeiro. En la sede de la Copa de 2010 la campaña fue considerada exitosa, una vez que los trabajadores conquistaron aumentos salariales y mejoras en las condiciones de salud y seguridad, entre otros logros.

Durante la realización de la Campaña en Brasil, los sindicatos tuvieron que enfrentar varios desafíos, desde aquellos que ya forman parte del cotidiano del sector – como la informalidad y la tercerización,

7,35%

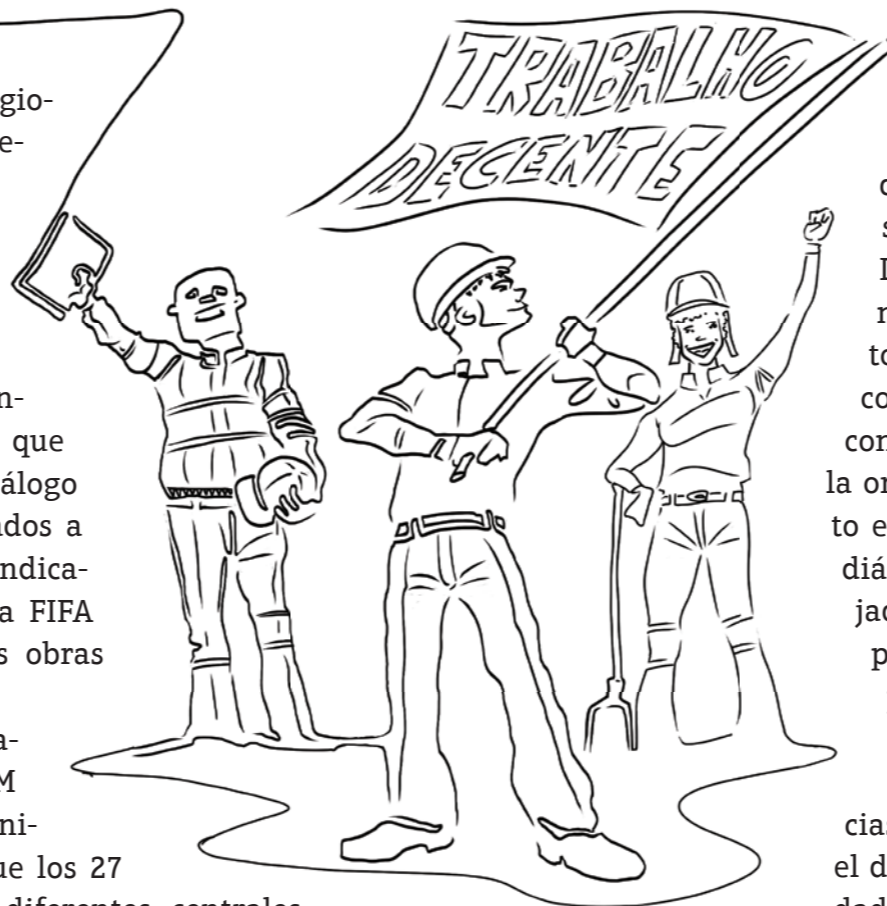
Fue el aumento real del salario que los trabajadores de los estadios conseguirán con las movilizaciones

la gran diferencia regional de salarios y beneficios, la migración interna de mano de obra y la ausencia de seguridad en el trabajo – hasta la estructura del movimiento sindical brasileño, que poco promueve el diálogo entre sindicatos afiliados a distintas centrales sindicales, y la presión de la FIFA por la entrega de las obras dentro del plazo.

Fue a partir del trabajo de diálogo de la ICM con las distintas organizaciones sindicales que los 27 sindicatos ligados a diferentes centrales realizaron la Campaña, basada en la unidad

de acción de estas organizaciones, para mejorar las condiciones y las relaciones de trabajo en el sector.

El referido movimiento no solo estuvo presente en el cotidiano de los trabajadores a través de los sindicatos locales, sino que también fueron promovidas



reuniones de todos los participantes en distintas ciudades-sede de los juegos. Durante esas reuniones, los sindicatos de todo Brasil dialogaron con los trabajadores y con los responsables de la organización del evento en las ciudades. En el diálogo con los trabajadores, los sindicatos pudieron conocer un poco más sobre las condiciones de trabajo y sus diferencias inter-regionales; en el diálogo con las autoridades locales, fue posible

discutir las políticas y propuestas necesarias para que la Copa tenga un legado positivo para los trabajadores.

De esta manera fue elaborado y aprobado, en diciembre de 2011, el Petitorio de Reivindicación Nacional Unificado, entregado a principios de 2012 a la Confederación Nacional de la Industria (CNI), al Tribunal Superior del Trabajo (TST), al Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE), a la Secretaría General de la Presidencia de la República

y a la Mesa Nacional Permanente para el Perfeccionamiento de las Condiciones de Trabajo en la Industria de la Construcción. El petitorio funcionó como referencia para las negociaciones colectivas de los sindicatos de todo el país y como insumo para las discusiones de naturaleza tripartita coordinadas por la Presidencia de la República. El mismo sigue siendo hoy una referencia para el movimiento sindical del sector y fue reafirmado durante el 1º Encuentro Nacional de los Trabajadores de la Construcción, realizado en Luziânia (Goiás) en octubre de 2013, y durante la 3ª Conferencia Regional de ICM América Latina y el Caribe, realizada en Salvador (Bahía) en abril de 2014.

OBRAS DE LA COPA, MOVILIZACIONES Y ¡GARANTÍA DE DERECHOS!

En las obras de la Copa del Mundo, además del escenario que ya existía en el país para el sector, los trabajadores tuvieron que lidiar también con el gran interés y visibilidad de las obras, y con la fuerte presión por la entrega dentro de los plazos. Sin embargo, los sindicatos y los trabajadores organizados pudieron marcar la diferencia y

asegurar mejoras en las condiciones de trabajo.

Según datos preliminares de un estudio de la ICM realizado por el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE), fueron en total 25 paros, que totalizaron 1165 horas. Considerando la multiplicidad de los reclamos, los trabajadores cruzaron los brazos por una alimentación de mejor calidad (68% de las huelgas), por asistencia médica (64%), reajuste salarial (60%), horas extras (44%) y, en general, por mejores condiciones de trabajo (28% de las huelgas).

Con esas movilizaciones, los trabajadores de los estadios conquistaron un aumento real de salarios de hasta 7,35%, aumentos de vale alimentación y horas extras, mejoras en la alimentación y en el transporte. Fue a través de la movilización que los trabajadores lograron garantizar el cumplimiento de sus derechos, como el pago de sueldos y beneficios atrasados, y atención médica digna en el caso de accidentes.

Las huelgas tuvieron también un carácter defensivo (55,6% en 2011 y 66,7% en 2012), contra la entrega de comida en mal estado

27 SINDICATOS

relacionados con diferentes centrales sindicales realizarán la campaña para mejorar las condiciones de trabajo en el sector.

trabajadores perdieron sus vidas en accidentes de trabajo y uno tuvo un infarto durante las obras de la Arena Amazônia. De esas muertes, seis ocurrieron en los últimos seis meses, cuando la presión por el término de las obras (prevista para diciembre de 2013) aumentó sensiblemente. Vale señalar que la mayor parte de esos obreros trabajaba para empresas tercerizadas.

¡SIGUE EL JUEGO! ¡LOS SINDICATOS MARCAN LA DIFERENCIA!

El día 13 de julio de 2014, la selección de algún país levantará la copa de campeón del mundo,

– incentivada por la muerte de un trabajador –, contra la falta de seguridad en el trabajo y debido a la existencia de trabajadores en condiciones análogas a la esclavitud, por ejemplo.

A pesar de esas conquistas, en las obras de los estadios ocho

pero los trabajadores brasileños del sector de la construcción seguirán haciendo su trabajo y seguramente enfrentando condiciones de trabajo no adecuadas. No obstante, estarán más unidos y organizados, y con sindicatos más fuertes y representativos, muchos de ellos organizados también a nivel internacional como miembros de la ICM.

Eso significa que los sindicatos estarán mejor preparados para seguir con la lucha en beneficio de los trabajadores y trabajadoras de todos los segmentos de la construcción y de su cadena de suministros, ¡un desafío del tamaño de Brasil!

... y uno nuevo ya aparece, a la vuelta de la esquina: las obras para las Olimpiadas 2016, en Rio de Janeiro.

La Copa se acaba, ¡la lucha sigue!



PAUTA UNIFICADA

- Salario profesional mínimo nacional
- Otorgamiento de canasta básica
- Participación en las ganancias
- Implementación de un plan de salud
- Valorización de las horas extra
- Remuneración del horario nocturno
- Contrato según experiencia
- Otorgamiento de descanso familiar (“baixada”)
- Organización por sede de trabajo
- Norma programática: salud y seguridad en el trabajo; igualdad de oportunidades.

OTRA COPA ES POSIBLE: CRÓNICAS SOBRE UN FÚTBOL REBELDE



Marina Mattar
Comité Popular de la
Copa de São Paulo



Raphael Piva
Comité Popular de la
Copa de São Paulo

“De una grieta en el cemento surgió la Copa Rebelde. Cercado por edificios, un oasis de fútbol convirtió un pedazo del centro abandonado, vecino a la Estación Luz, en el metro cuadrado más feliz de la ciudad

Con las propias manos, los fuertes revitalizaron el centro. En el lugar del escombro, la basura y el desamparo, rodó la pelota. Imagínense si hubiera césped, sombra de árboles y aire fresco. Imagínense si en vez de nuevos edificios se construyera en ese gigantesco terreno delante de la Sala São Paulo, sede de la Orquesta Sinfónica del estado, un bello (y necesario) parque. ¿Se imaginan?

Imagínense si la Copa Rebelde dejara de ser rebelde y se volviera parte del calendario de una ciudad que contempla espacios donde se puede jugar a la pelota. ¿Es pedirle mucho al país de la Copa?

Lo que vi y fotografié me lo hizo imaginar”
(relato de Rodrigo Erib, fotógrafo)

Ocho trabajadores muertos en obras, cientos de miles de personas desalojadas de sus casas, vendedores ambulantes y artistas impedidos de trabajar, mujeres explotadas sexualmente, manifestantes y jóvenes heridos y presos, personas en situación de calle brutalmente reprimidas, hinchas sin dinero para ir a los estadios y miles de millones de reales dispendiados en construcciones, arenas, armas y equipamientos de vigilancia. Mucho antes de la llegada de las selecciones a Brasil, el Mundial de Fútbol de 2014 ha dejado ya sus marcas.

La realización de la Copa del Mundo de la FIFA en Brasil crea y pone en escena una serie de acontecimientos que sobrepasan el ámbito deportivo. La violación de distintos derechos y el recrudecimiento del aparato represivo son solo algunos de los resultados de ese entramado que tiene como protagonistas, además de la propia FIFA, grandes empresas, el Estado y los agentes, que buscan justamente en la pasión popular por el fútbol la legitimidad para realizar sus negocios.

LA COPA REBELDE DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Pero otra forma de ver y vivir el fútbol es posible y de eso se trata la Copa Rebelde de los Movimientos Sociales, organizada por el Comité Popular de la Copa de São Paulo y movimientos sociales aliados.

En este campeonato salen de escena las selecciones nacionales, los jugadores popstars, los patrocinios y toda la gran cobertura mediática para dar paso a otro fútbol, en el que personas comunes fundan sus propios equipos y organizan su propio torneo, tomando así las riendas de su propia pasión como personajes principales.

Equipos compuestos por hombres y mujeres, adultos y niños, entraron en campo en las dos ediciones de este campeonato (la primera, el 15 de diciembre de 2013; la segunda, el 12 y 13 de abril de 2014). Estaban en juego no una copa ni oportunidades de negocios, sino el espíritu democrático del

Participar de la Copa Rebelde no significó nada más “aprecer” ese día para jugar a la pelota o escuchar a los grupos que se presentaron sino construir colectivamente este espacio – de la forma que fuera posible para cada uno.

deporte más popular del mundo, construido por los pies de ex esclavos, gente de campo, indígenas, inmigrantes, mestizos y analfabetos.

En la contienda se encuentran indígenas y palestinos, activistas ligados a la lucha por la vivienda popular y por el derecho de la mujer, colectivos que quieren la descriminalización de las drogas y la “desmolinetización” de la vida, movimientos que piden por “tierra libre” y también por “pase libre” en el transporte público, personas en situación de calle y otras amenazadas de desalojo. Una infinidad de banderas – muchas de las cuales permanecieron extendidas alrededor de los estadios – que convergen en la lucha por el derecho a la ciudad y contra la Copa de la FIFA.

No es casual que las dos ediciones de la Copa Rebelde hayan sido realizadas en el espacio de la antigua estación de autobuses de São Paulo, en el centro de la ciudad y corazón de la llamada “Cracolândia”. La estación

fue demolida entre 2010 y 2011 como parte de un proyecto de intervención urbana en la región para dar lugar a la construcción de un templo cultural más para la elite. La obra se encuentra embargada por la justicia y el gobierno paulista paralizó el proyecto millonario. Mientras tanto, vecinos y frecuentadores de la región aprovechan uno de los pocos espacios públicos abiertos y libres para su ocio. Se instalaron los arcos y vienen equipos a disputar partidos los fines de semana y niños juegan allí diariamente.

OCUPACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Símbolo de la especulación inmobiliaria y de la ciudad privada que las elites de São

Paulo sueñan con terminar de construir, la ocupación de este espacio para un evento público y colectivo tiene todo que ver con el fútbol – y el mundo – que queremos. Como la obra del gobierno del estado está paralizada y no la reconocemos como un proyecto popular, al igual que vecinos y frecuentadores de la región, pensamos y soñamos, durante las Copas Rebeldes, con aquel espacio: ¿qué queremos para aquella área? ¿por qué la población no es consultada por las autoridades para pensar en proyectos?

¿por qué todos los espacios libres de São Paulo son mercantilizados por contratistas y constructoras? o, sencillamente ¿por qué no tenemos espacios públicos y libres?

Hubo gente que soñó con un complejo de viviendas populares y otros que planificaron la creación de distintos cam-

Otra forma de ver y vivir el fútbol es posible y de esto se trata la Copa Rebelde de los movimientos sociales

pitos de fútbol, pero todos estábamos empeñados en la construcción de una copa, pero “rebelde”. Los días anteriores al campeonato, en diciembre y abril, miembros de los equipos participaron de acciones cooperativas de limpieza del terreno, repleto de basura y escombros; y los días de los partidos, de forma colectiva, se armaron carpas y puestitos, se tocó música y se festejaron goles. Aunque la mayor parte de los partidos no tenía árbitro, el silbato fue compartido, así como muchas de las funciones organizativas.

Existen varias ideas e ideales en juego en este “campeonato” rebelde, empezando por su forma de organización horizontal y autogestionaria. Participar de la Copa Rebelde no significó tan solo “aparecer el día citado” para jugar a la pelota o escuchar a algunos de los grupos que se presentaron, sino construir colectivamente este espacio – de la forma que le fuera posible a cada uno.

La ocupación de un espacio público sin re-



currir a las burocracias exigidas por el Estado parece haber molestado (y mucho) a las autoridades paulistas y paulistanas. Tuvimos la visita supuestamente desinteresada de fiscales y, en las dos ediciones, fuimos vigilados por tropas de la Policía Militar. En abril, un vehículo de la Fuerza Táctica llegó a entrar al sitio mientras lo limpiábamos, exigiendo explicaciones y documentos que aseguraran nuestro derecho de estar allí. Según el comandante de la operación, ellos habían recibido una “denuncia anónima” de que estábamos “ocupando” el lugar – algo, aparentemente, ilegal. Los policías solo se retiraron después de registrar el número de documento de una de las organizadoras y obtener garantías de que saldríamos hasta el fin de la tarde y de que no instalaríamos carpas.

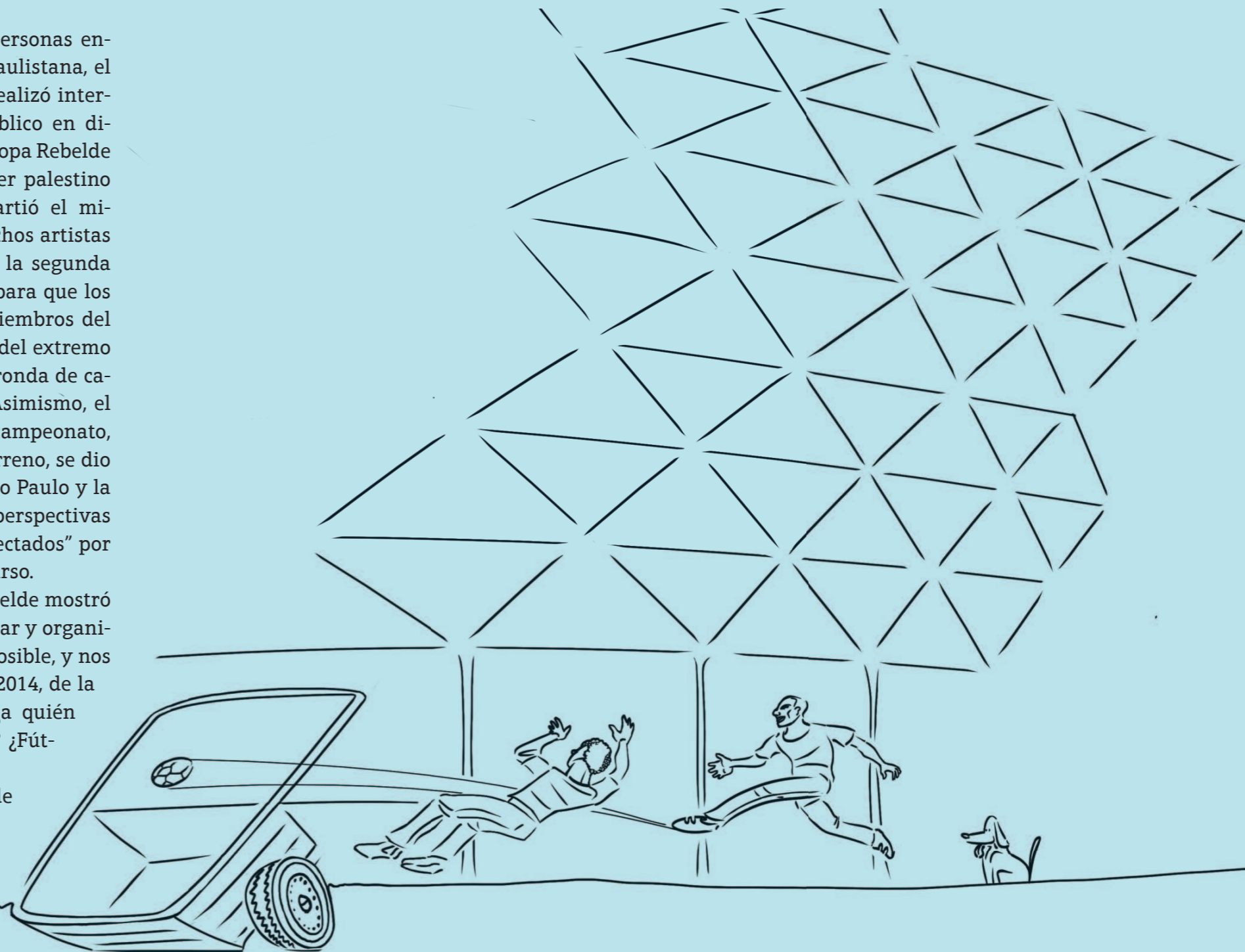
CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DESDE ABAJO HACIA ARRIBA

Entre pelotas, botines y pies descalzos, hubo espacio también para otras actividades culturales: la percusión y soplo del grupo Fanfarras do M.A.L., que ya había sacudido a la ciudad durante las protestas de 2013, musicalizaron los partidos en las dos ediciones; baterías improvisadas en el

momento mantuvieron a las personas entusiasmadas; de la Zona Este paulistana, el colectivo de teatro Parlandas realizó intervenciones artísticas con el público en diciembre y en abril. La primera Copa Rebelde tuvo hasta un recital del rapper palestino Mohammed Antar, que compartió el micrófono con algunos de los muchos artistas callejeros de “Cracolândia”. En la segunda edición, hubo espacio además para que los niños y niñas jugaran y los miembros del grupo Ocupação Jardim União, del extremo sur de la ciudad, hicieron una ronda de capoeira durante toda la tarde. Asimismo, el día que antecedió el segundo campeonato, junto con la preparación del terreno, se dio un debate sobre el centro de São Paulo y la Copa del Mundo, sumando las perspectivas de académicos, activistas y “afectados” por los procesos de elitización en curso.

La experiencia de la Copa Rebelde mostró que otra Copa del Mundo, popular y organizada de abajo hacia arriba, es posible, y nos hace preguntar: el Mundial de 2014, de la forma como fue organizado, ¿a quién beneficia? ¿Legado para quién? ¿Fútbol para quién?

Comité Popular de la Copa de São Paulo - <http://comitepopulares.wordpress.com/>



¿VA A HABER COPA EN BRASIL?



Alexandre F.
Mendes

Profesor de Derecho - UERJ/PUC-Rio. Participa también de la Red Universidad Nómada y de movimientos sociales de lucha por el derecho a la vivienda.

La preparación para la Copa del Mundo de 2014 se desarrolla en un contexto histórico relacionado a la mayor y más intensa movilización social y política desde los años 1980. La última oportunidad en la que el país asistió a masivas movilizaciones callejeras data del período post dictadura militar, cuando un ciclo de luchas en pro de la redemocratización se diseminó exigiendo el regreso de las libertades públicas, la apertura de procesos de participación política y la construcción de un repertorio de acciones

destinadas a la reducción de las desigualdades sociales, raciales y culturales.

Sin embargo, si en aquel momento las manifestaciones ocurrieron en una coyuntura que mezclaba el cercenamiento explícito de los derechos constitucionales con una grave crisis económica y social, las recientes protestas se desarrollan en un aparente escenario de continuidad, tanto de un gobierno con considerable aprobación popular, como de una comprobada reducción de los des-niveles sociales. ¿Serían, por lo tanto, las

manifestaciones un estruendoso rayo que cae desde un cielo azul? ¿Cómo explicar las protestas y conflictos brasileños sin la presencia de un anterior y visible contexto de crisis social y política?

LO URBANO Y EL TOPO

Un año después de las primeras protestas con un número considerable de personas, se ensayan distintas interpretaciones sobre la génesis y los múltiples factores del fenómeno. Buena parte de esas lecturas considera como un terreno ineludible de análisis la dimensión urbana, presente tanto en las demandas presentadas como también en la forma y en la composición de los movimientos que se propagaron por las populosas metrópolis brasileñas.

Como un topo que avanza rápidamente sin ser visto, los conflictos en torno a lo urbano fueron adquiriendo centralidad y capacidad de articular una partitura común de reivindicaciones, insatisfacciones, deseos y posibles revueltas. La constatación de que la vida urbana se caracteriza, cada vez más, por una existencia precaria, cara, peligrosa, cansadora, atravesada por auto-

ritarismos, inmovilismos y constreñimientos cotidianos impulsa nuevos arreglos insurgentes dotados de amplia legitimidad y aceptación social.

No fue casualidad que la chispa que promovió la combustión necesaria para la irrupción de las “Jornadas de Junio de 2013” se haya generado en el llamado “sistema de transporte urbano”. Años de permanentes y casi imperceptibles luchas – llevadas adelante por jóvenes, estudiantes y nuevas

organizaciones – prepararon el terreno para las recientes movilizaciones. Se volvieron visibles en la pelea por el pase libre universal y por la situación insoportable de la movilidad urbana brasileña, recibiendo amplio apoyo de la población, especial-

mente después de la represión brutal realizada por las policías militares de los estados brasileños. El lema “por una vida sin molinetes” pasa a condensar las aspiraciones y deseos de aquellos que asumen a lo urbanos como terreno de lucha. La metrópolis es la nueva fábrica, campo de disputa entre el trabajo vivo y los mecanismos de expropiación. Pero, ¿cuál es la clase que está en lucha en Brasil?

32 millones
de personas ascenderán
a la categoría de
clase media

DE LA CLASE C A LA CLASE QUE LUCHA

Durante los gobiernos Lula y Dilma (2003-2010 y 2010-ss), frecuentemente se ha interpretado el fenómeno de inclusión social de miles de brasileños como la formación de una “clase C” que, según el economista Marcelo Neri, desea ascender socialmente de forma segura y gradual. Neri, con su prestigio, logró definir una serie de estrategias económicas para el gobierno, defendiendo la tesis de que la unión de un “shock de orden” estatal con la apertura de los mercados a la “clase C” reservaría a Brasil un lugar privilegiado de crecimiento continuo y virtuoso.

Sin embargo, las manifestaciones demostraron a los economistas que la definición de clase debe encontrarse no por contornos sociológicos o de ingresos, sino a partir de la propia lucha. En este sentido, las protestas revelaron un conjunto heterogéneo de singulari-

dades urbanas que pasan a cooperar en la afirmación de un nuevo ciclo de derechos: estudiantes universitarios, habitantes de favelas, activistas de la cultura, jóvenes de la periferia, médicos, enfermeros, abogados, activistas de los medios, trabajadores precarios, docentes, empleados del campo de los servicios, empleados públicos en huelga, etc. Más allá de su composición multitudinaria,

las Jornadas de Junio produjeron también una importante mutación política y antropológica: los pobres, inmovilizados por un circuito infernal de violencias perpetradas por el Estado, pasaron a luchar por los derechos políticos que les han sido históricamente negados, incluido el propio derecho de luchar y de expresarse política-

mente. La “clase C”, lejos de ser una clase comportada y previsible, se demuestra poseedora de pasión y capacidad de articulación con el tejido heterogéneo que compone lo urbano y sus conflictos.

170 mil

personas pueden ser afectadas por desalojos motivados por megaeventos en Brasil, 22 mil solo en la ciudad de Rio de Janeiro.

PAZ SIN VOZ Y VIDAS REMOVIDAS

En Rio de Janeiro, la realización de megaeventos, como la Copa del Mundo y las Olimpiadas, se convirtió en la base de sustentación de un proyecto de “pacificación”

de las favelas que consiste en la presencia permanente de la Policía Militar acompañada de una política de formalización de los servicios urbanos prestados por concesionarias privadas, lo que se traduce en cobros excesivos por las actividades prestadas. Además, se constató que los traficantes de drogas, lejos de ser expulsados, tan solo redefinieron su convivencia con las fuerzas policiales, ahora representadas por las Unidades de Policía Pacificadora (UPPs).

Con relación a la violencia policial en las áreas “pacificadas”, una fuerte campaña realizada en el marco de las Jornadas de Junio convirtió al “desaparecimiento” de un habitante de la favela de Rocinha,

Amarildo, en un hecho contundente e innegable. Después de meses de investigación bajo la presión de las calles, decenas de policías fueron acusados de haber torturado y asesinado al ayudante de albañil.



El movimiento trajo a la luz números escalofriantes: en 2010, solamente en áreas de favelas con UPPs fueron 119 desaparecidos según el Instituto de Seguridad Pública (ISP). En ese mismo año, de acuerdo con el mismo Instituto, tuvimos 885 casos de muerte por acción policial registrados como “auto de resistencia”, un registro unilateral en el cual el policía admite que mató a alguien en “legítima defensa”.

Recientemente, más jóvenes habitantes de favelas fueron muertos por la policía. Al contrario de la realidad anterior a las jornadas, cuando difícilmente se veían grandes movilizaciones alrededor de esas muertes, la “mutación antropológica” operó para convertir a cada muerte en una nueva fuente de protestas, barricadas, objetos incendiados y cortes de calles. La respuesta del gobierno, tan falaz como previsible, ha sido asociar esas justas luchas a los intereses de los traficantes de drogas, creando una supuesta guerra entre la pacificación y la criminalidad.

Por otro lado, el autoritarismo en las áreas pobres ya estaba, desde 2009, evidenciado en la nueva política de remoción de favelas, que afectó a miles de personas en Rio de Janeiro

y en Brasil, teniendo muchas veces como justificativa la realización de obras para la Copa del Mundo y las Olimpiadas. Según datos de la Articulación Nacional de Comités Populares de la Copa, cerca de 170 mil personas pueden ser afectadas por desalojos motivados por megaeventos en Brasil, 22 mil solo en la ciudad de Rio de Janeiro.

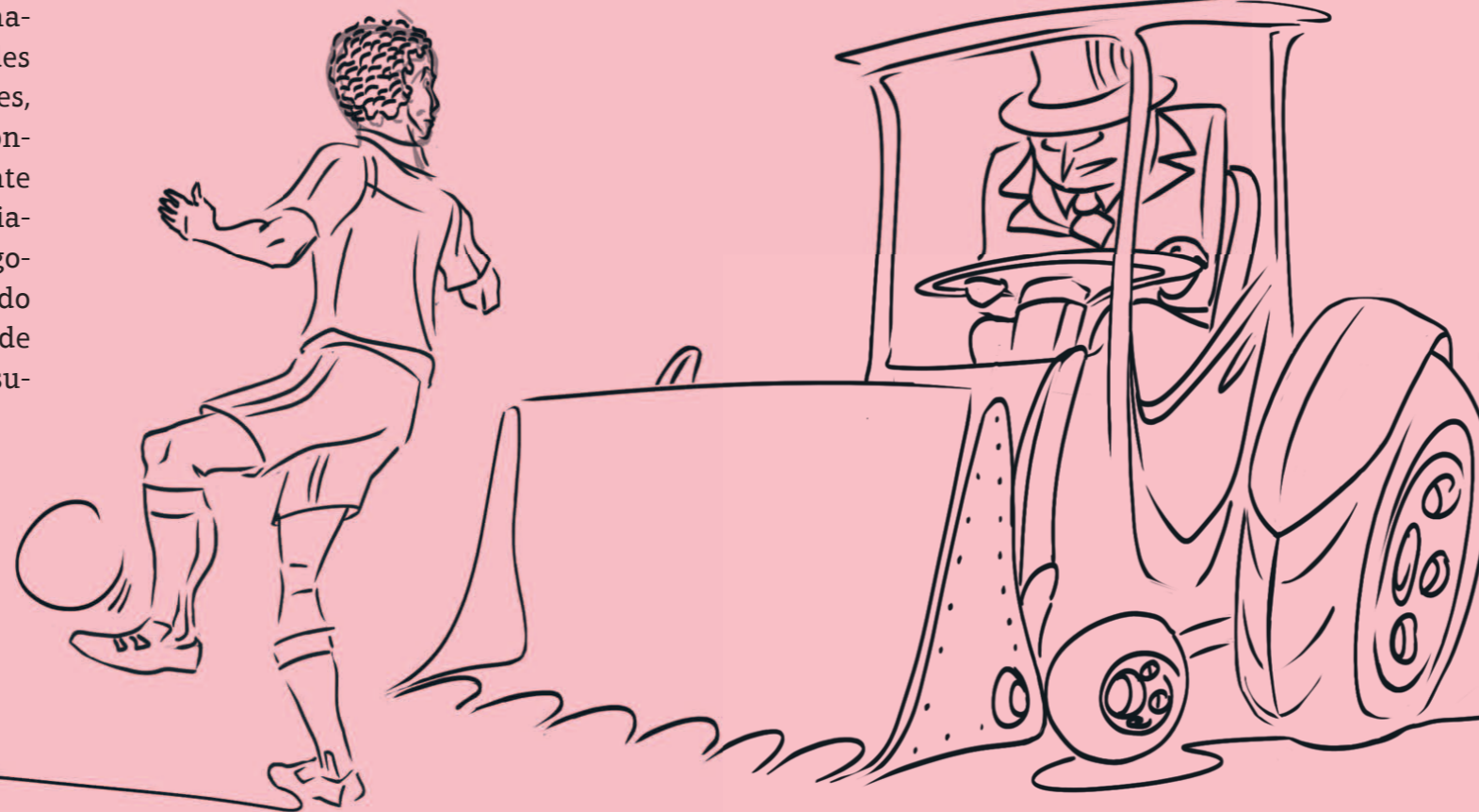
Durante las fases más intensas de las Jornadas de Junio, el propio alcalde de Rio

admitió, ante Amnistía Internacional, que faltó diálogo en los desalojos de las favelas. Infelizmente, después de un breve período de “suspensión” de las políticas de remoción, impulsado por una estrecha relación con el mercado inmobiliario, el gobierno municipal de Rio de Janeiro retomó las amenazas de desalojo, afectando, en particular, a la comunidad Vila Autódromo, situada al lado del Parque Olímpico.

El proceso de violación de derechos que se hace visible en los procesos de “pacificación” y remoción de favelas en Rio revela, en realidad, el lado más dramático de una coyuntura que, en nombre de grandes proyectos y emprendimientos, fue produciendo una dinámica de consenso articulada “de arriba hacia abajo” por los gobiernos y por el mercado. Buena parte de los urbanistas brasileños está de acuerdo con que, paulatinamente, todo el repertorio de políticas urbanas participativas, diseñadas en el ciclo de luchas de los años 1980, fue siendo sustraído en pro de nuevos arreglos público-privados. En el corazón de las disputas actuales está, sin duda, el problema de cómo construir nuevas formas de democracia urbana y de derecho a la ciudad. Eso significa que el tema de la redemocratización continúa en el centro de la agenda brasileña, ahora con nuevos desafíos.

NO AL URBANISMO “ESTÁNDAR FIFA”

Con las Jornadas de Junio, el consenso que se había formado a partir de la dinámi-



ca de los megaeventos, del neodesarrollismo y del proyecto único de gobierno definido sin participación social hizo implosión: “¡No va a haber Copa!”. El grito que se convirtió en el verdadero slogan de las calles sintetiza la posición del movimiento de junio con relación a los megaeventos. Lejos de ser una amenaza efectiva a la realización del Mundial, el grito condensa el amplio repertorio de demandas y revueltas que se desarrollaron en el actual ciclo de luchas y los articula a un movimiento real. Es una afirmación activa del rechazo al estándar FIFA y a todos sus defensores y, al mismo tiempo, la expresión de búsqueda de la constitución de lo urbano de forma radicalmente democrática.

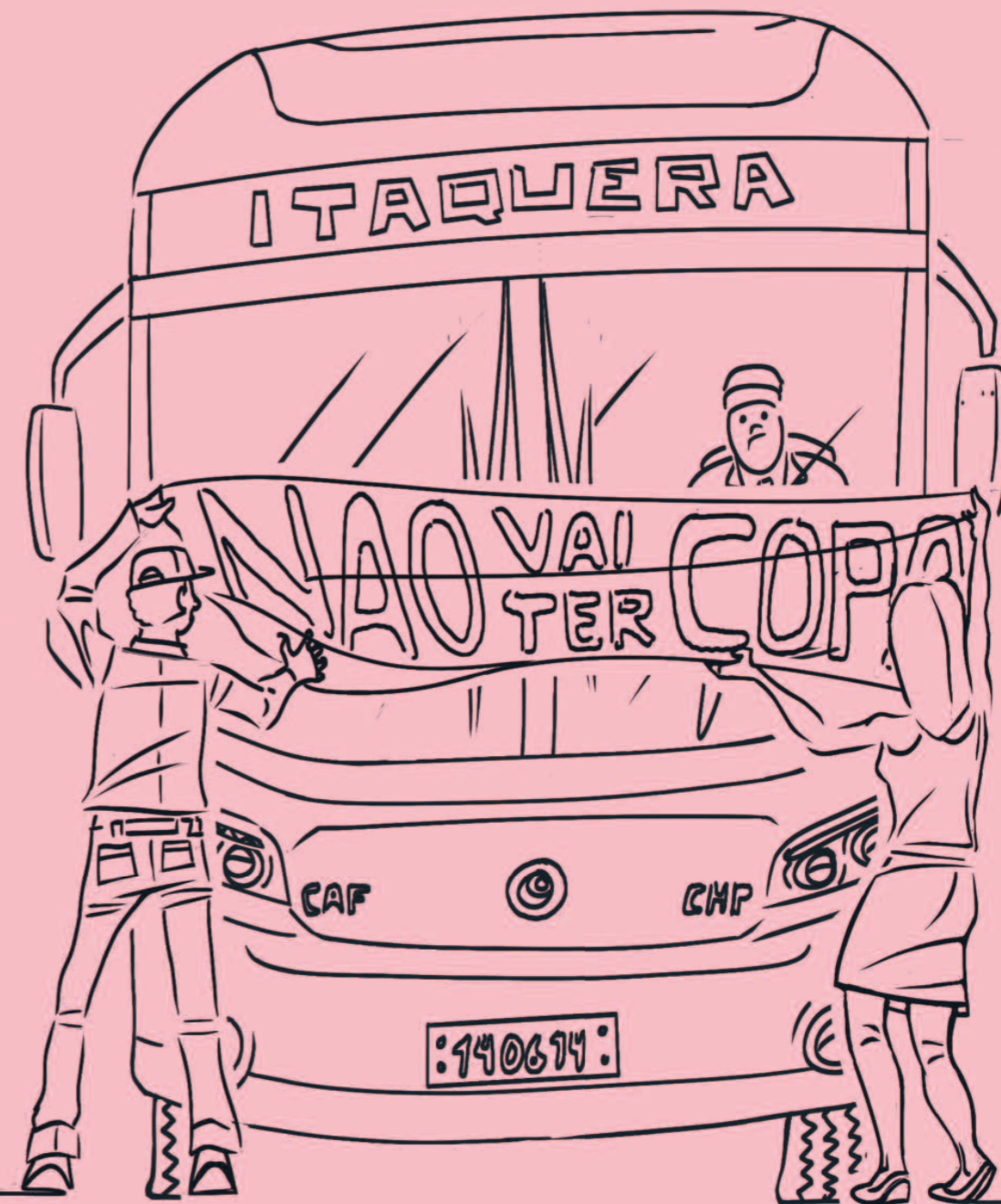
El movimiento #nãovaitercopa es típicamente urbano porque compone las distintas singularidades insurgentes que pasaron a cooperar y que transforman definitivamente el sentido de la Copa del Mundo. Es la multiplicación de asambleas callejeras, de comisiones de habitantes de favelas, de comités populares, de comisiones de afectados, de grupos de

abogados activistas y de movimientos que cuestionan las condiciones de nuestras vidas urbanas: la vivienda, el transporte, la policía, la protección de los bienes comunes, la lucha contra la privatización y el nuevo ciclo de luchas por libertad e igualdad.

Si los acuerdos político-empresariales en torno a la realización de los megaeventos aceleran el cierre de las pequeñas brechas democráticas constituidas durante el gobierno Lula, el movimiento #nãovaitercopa es la base social y multitudinaria para que pensemos una nueva movilización por la profundización democrática brasileña. En este sentido, las movilizaciones han impuesto una agenda imprescindible y bastante más desafiante que la simple realización de la Copa del Mundo. Desde el punto de vista de aquella fiesta alegre que reúne a toda la población alrededor del fútbol, ya no hubo, por lo tanto, Copa en Brasil. Pero considerando el nuevo ciclo de luchas democráticas, todavía hay, sin lugar a dudas, mucho por hacer.

#Nãovaitercopa

es un movimiento típicamente urbano porque aglutina las diferentes singularidades insurgentes que pasan a cooperar y que transforman definitivamente el sentido de la Copa del Mundo.



¡QUE VENGA LA COPA Y QUE BRASIL APROVECHE!



Vagner
Freitas

Presidente Nacional de la Central
Única de los Trabajadores

El análisis sobre la realización de la Copa del Mundo en Brasil debe tener en cuenta las características del pueblo brasileño, que se expresa y canaliza emociones por medio del fútbol. Sabemos que el deporte atrae a pueblos de todas las naciones del mundo, independientemente de tradición o experiencia con la pelota, ya sea en los campos de Palestina, en los desiertos de África o en regiones frías de Japón y de China. Pero, en Brasil, el fútbol es un “pasión nacional”: es parte del cotidiano, está presente en el lenguaje coloquial, es una forma que tiene la

sociedad brasileña de hacer catarsis y hay hasta quienes dicen que es una forma de ciudadanía.

Es evidente que todo esto contribuye significativamente para que la Copa del Mundo de Brasil atraiga más inversiones a sectores clave de la economía y, consecuentemente, genere más empleo e ingresos. Es enorme el potencial de generación de recursos en todos los sectores implicados en la planificación, preparación y ejecución de los partidos – además de lo que significa el evento para el país en términos de protagonismo geopolítico.

EL EFECTO COPA

Son innumerables los aspectos positivos, aunque hay también algunos negativos, como la contratación irregular de trabajadores y malas condiciones de trabajo. La Central Única de los Trabajadores (CUT) está preparada y siempre alerta para exigir trabajo decente, respeto a las relaciones laborales y todos los derechos de los trabajadores en la Copa y en todos los grandes eventos. Está más que claro que repudiamos la flexibilización de derechos, la explotación de trabajo voluntario, la precarización y la tercerización. Estamos, por ello, fiscalizando, denunciando irregularidades y exigiendo providencias a las autoridades. Ese es nuestro papel diario y de rutina, y no renunciamos a él.

Lo que no podemos hacer es dejarnos contaminar y adherir a la ola de rechazo iniciada y estimulada por los medios de comunicación, los partidos de oposición al gobierno de la presidenta Dilma Rousseff y sectores de la extrema

derecha, y dejar de analizar los pros y los contras de la realización del evento para la clase trabajadora y la sociedad brasileña.

La disputa electoral, encabezada por la prensa brasileña (aquí entendida como cuarto poder), no tiene pudores al distorsionar, manipular o sencillamente omitir las noticias positivas, como en el



caso de un estudio realizado por la tradicional Fundación Getúlio Vargas (FGV), “Brasil Sustentable: Impactos Socioeconómicos de la Copa del Mundo 2014”. Pese a que la FGV es notoriamente una de las entidades a la que los periodistas siempre recurren para dar credibilidad a sus reportajes, esta vez la lógica fue otra, dado que el estudio de la Fundación le trajo una buena noticia al gobierno: la Copa traerá impactos positivos sobre las inversiones y sobre el Producto Bruto Interno (PBI), y la generación de nuevos puestos de trabajo.

La lectura del texto de apertura del estudio muestra que nada de aquello que hemos leído en los periódicos en los últimos meses es verdadero. Esto se pone de manifiesto cuando leemos, en el texto de la FVG, que “El escenario de referencia adoptado en este estudio señala que la Copa del Mundo de 2014 va a producir un efecto en cascada sorprendente en las inversiones realizadas en el país. La economía

despegará con un efecto bola de nieve, siendo capaz de quintuplicar el total de aportes hechos directamente a la concretización del evento e impactar a varios sectores. Además de los gastos de los R\$ 22,46 mil millones en Brasil relacionados a la Copa para garantizar la infraestructura y la organización, el Mundial deberá inyectar, adicionalmente, R\$ 112,79 mil millones en la economía brasileña, con la producción en cadena de efectos indirectos e inducidos.

En total, el País moverá R\$ 142,39 mil millones adicionales en el período 2010-2014, generando 3,63 millones de empleos por año y R\$ 63,48 mil millones de ingresos para la población, lo que va a impactar, inevi-

tablemente, sobre el mercado de consumo interno”.

Ese efecto, según el estudio, deberá ocasionar una

64,5^{bi}

el impacto directo de la Copa sobre el PBI brasileño es estimado en R\$ 64,5 mil millones para el período 2010-2014



recaudación impositiva adicional de R\$ 18,13 mil millones para los cofres de municipios, estados y Federación. El impacto directo de la Copa del Mundo sobre el PBI brasileño está estimado en R\$ 64,5 mil millones para el período 2010-2014 – valor que corresponde a un 2,17% del PBI del año 2010, de R\$ 2,9 billones.

El hecho es que la Copa es uno de los eventos privados que más estimularon inversiones en obras que contribuyen para la mejora de la vida de los trabajadores, entre ellas las de movilidad urbana que estaban encajonadas desde hacía muchos años en ciudades como Cuiabá, en Mato Grosso. Algunas quedarán listas antes de , otras no. No importa, lo que vale es que están en marcha y mejorarán la vida de los trabajadores.

GASTOS E INVERSIONES

En visita reciente a la sede de la CUT, el Ministro del Deporte, Aldo Rebelo, nos brindó una información que refuta la mayoría de las argumentaciones contrarias



al evento que vienen siendo divulgadas. De acuerdo con el Ministro, no hay dinero del Presupuesto Nacional en las obras de la Copa. Existe, explicó, renuncia fiscal, política que se practica en función del interés público en varios sectores de la economía. Según él, en el caso de los estadios, la renuncia sirvió para modernizar la infraestructura deportiva de nuestro país, lo que es una necesidad. Es importante pensar que no se están construyendo estadios solo para la Copa; esos estadios serán arenas multiuso, que se destinarán a partidos, ferias, congresos e eventos en general. En la Arena de Natal, por ejemplo, el espacio interno destinado a tiendas es hoy negociado por el mejor precio de la ciudad, dando lugar a establecimientos que generarán empleo e ingresos.

Es más, eventos como la Copa y las Olimpiadas tienen un enorme potencial de generación de nuevos puestos de trabajo. La tarea de la CUT, de las demás centrales sin-

dicales y de los órganos de fiscalización del gobierno y del Ministerio Público del Trabajo es asegurar que estos sean empleos de calidad, ambientalmente sustentables y permanentes, beneficiando a grupos menos favorecidos en el mercado de trabajo (jóvenes, mujeres, negros/as, personas con discapacidad).

Por supuesto que hay una serie de riesgos, como los de trabajo informal y precario, accidentes de trabajo, jornadas extenuantes, trabajo infantil, explotación sexual infantil y de adolescentes, trabajo en condiciones análogas a la esclavitud, tráfico de personas, violación de los derechos de los trabajadores migrantes, problemas ambientales e impactos sociales en las poblaciones que viven en las inmediaciones de los estadios. No obstante, esos son riesgos que existen en todas las actividades y estamos preparados para combatir la violación de los derechos de los trabajadores, reivindicar lo que haga falta reivindicar y presionar al capital.

No nos limitamos a exigir el cumplimiento de la legislación brasileña, sino que vamos más allá y exigimos la ampliación de las conquistas, además del mantenimiento de aquello que ya hemos conquistado.

ESTAMOS ATENTOS

Fue nuestra capacidad de movilización y lucha la que transformó los puestos de trabajo generados por la Copa en los más fiscalizados del país. Además del cumplimiento de las normas de trabajo decente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), hemos reivindicado más fiscalización para proteger a los trabajadores.

Las obras son fiscalizadas por el Tribunal Superior del Trabajo, por el Ministerio Público del Trabajo, por los Ministerios Públicos Federal y Estaduales, por la Defensoría Pública y por el Grupo de Trabajo creado para este fin en el ámbito de la OIT.

No podemos olvidar que Brasil es el país más exitoso en la historia de las Copas del Mundo y que puede, este año, conquistar el hexacampeonato. Sin embargo, para nosotros, brasileños, más importante que ganar otra vez la Copa es el hecho de que el evento será relevante para la promoción de la integración internacional, de la solidaridad entre los pueblos y de la paz mundial.

¡Y vamos por el hexa!

EL FEMINISMO EN LA COPA DE LAS MOVILIZACIONES



Maria Luiza da Costa
Integrante de SOF y asesora
de la Secretaría Nacional de la
Mujer Trabajadora de la CUT



Tica Moreno
Integrante de SOF y
militante de la Marcha
Mundial de las Mujeres

La Copa del Mundo se basa y justifica en el fútbol de alto nivel internacional, pero su experiencia va, evidentemente, mucho más allá de los partidos. En el período entre 12 de junio y 13 de julio de 2014, se montará un territorio “de excepción”, estructurado para atender la las exigencias de la elite de la sociedad y del fútbol nacional e internacional. Aunque no está presente en el título y en la serie de materiales producidos para ese evento, todos saben que ésta es una competencia de hombres para hombres.

¿CUÁL ES EL LUGAR DE LAS MUJERES DEL FÚTBOL?

Eso no quiere decir que, en Brasil, a las mujeres no les gusta o no practican fútbol, al contrario: el primer partido de fútbol femenino en Brasil ocurrió en 1921 y el primer equipo de fútbol femenino inició sus actividades en 1958.

La práctica del fútbol femenino en Brasil empezó con muchas dificultades, pues his-

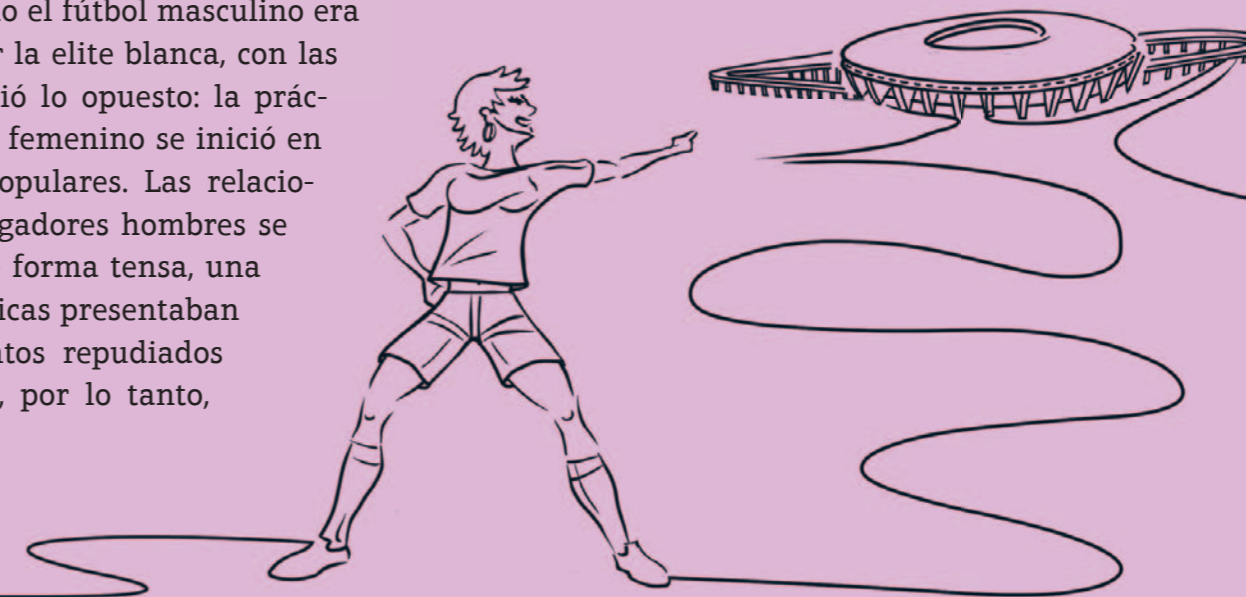
tóricamente las mujeres eran vistas como seres frágiles y dependientes, cuya principal función sería la maternidad. En 1964, el Consejo Nacional de Deportes (CND) prohibió la práctica del fútbol femenino y deliberó que las entidades deportivas deberían observar la siguiente norma con respecto a las mujeres: “No se permite la práctica de luchas de cualquier naturaleza, fútbol, fútbol de salón, fútbol de playa, polo, fisicoculturismo y beisbol”. La justificativa para la prohibición era que las mujeres podrían ser golpeadas por una pelota en la región abdominal, lo cual podría impedirles de quedar embarazadas. Esa decisión solo fue anulada en 1981, aunque ellas todavía no podrían profesionalizarse.

Si al principio el fútbol masculino era practicado por la elite blanca, con las mujeres ocurrió lo opuesto: la práctica del futbol femenino se inició en los sectores populares. Las relaciones con los jugadores hombres se establecían de forma tensa, una vez que las chicas presentaban comportamientos repudiados por la elite y, por lo tanto,

marginados. Además de ser pobres, eran mujeres. Pronto empezaron las jugadoras a recibir apodos peyorativos, como “machorras” y “paraíbas”.

La primera selección brasileña de fútbol femenino, convocada por la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF) en 1988, venció el “Women’s Cup of Spain”, derrotando a selecciones como Portugal, Francia y España, y alcanzando nuestro primer título internacional. En 1996, el fútbol femenino fue incluido en la lista de los deportes olímpicos y Brasil prontamente conquistó el 4° lugar, lo que ayudó a impulsar el deporte en el país.

Más recientemente, la selección brasileña femenina viene ganando



prestigio, lo cual ha atraído a chicas interesadas en practicar la modalidad. Pero el fútbol no es una isla separada de los prejuicios enfrentados por las mujeres en otros sectores de la sociedad; al contrario, es un espacio donde el machismo aparece en todas sus dimensiones: los salarios pagados a los jugadores son incontables veces superiores a los de las jugadoras; faltan recursos para asegurar que las jugadoras permanezcan jugando en el país; hay pocas escuelitas de fútbol en las que puedan jugar las niñas a las que les gusta el deporte; en los colegios, son frecuentes los relatos de niñas que necesitan disputar – con los varones o con la propia dirección del colegio – el espacio y el derecho a jugar a la pelota en el recreo.

Las mujeres en el fútbol, así como en el deporte en general, no son consideradas por su desempeño o conquista profesional. Comentarios sobre jugadoras o incluso sobre árbitras se hacen evaluando su belleza y sexualidad y, en algunas situaciones, hasta los uniformes son concebidos para realzar sus cuerpos y no para mejorar su desempeño como atletas. Cuando la prensa retrata “un partido lindo para ver”, no está hablando del partido en sí, sino del aspecto estético y del estándar de belleza femenina que se

considera ideal. Un ejemplo de la discriminación de las mujeres en el fútbol es el escaso espacio dedicado por la prensa deportiva y, en general, por los grandes medios de comunicación a Marta, jugadora de la selección brasileña femenina de fútbol considerada, cinco veces consecutivas, la mejor jugadora del mundo.

No es posible afirmar que las dificultades iniciales hayan sido vencidas. La pertenencia al sexo femenino todavía es



un pretexto utilizado para impedir la participación de las mujeres en los deportes y también en el fútbol. La sociedad discrimina a la mujer que demuestra interés por esa modalidad e incentiva el mantenimiento de prejuicios cuando, por ejemplo, a la niña le regalan una muñeca y al niño, una pelota.

EL CUERPO DE LAS MUJERES EN LA COPA DE LOS HOMBRES

No es ninguna novedad – y no solo en Brasil – que la Copa del Mundo está relacionada con el aumento del turismo sexual y el crecimiento de la industria del sexo. El acceso a los cuerpos de las mujeres forma parte del mercado del fútbol y es incentivado por todos los que ganan dinero en la Copa, incluso cuando la FIFA alega que no tiene ninguna relación con este hecho.

La propaganda del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres brasileñas como disponibles para los hinchas varones ya empezó desde hace tiempo. Adidas, patrocinadora oficial de la Copa, lanzó dos camisetas con ese “concepto”: en una, al simbolizar el “Yo amo a Brasil”, el corazón se confunde con nalgas pintadas de verde y amarillo; en

otra, una mujer en bikini y el paisaje de Rio de Janeiro lo dicen todo.

Las casas de prostitución, aunque están prohibidas por la legislación brasileña, anuncian sus servicios en grandes carteles de publicidad en Fortaleza y São Paulo, en los periódicos en Florianópolis y en toda la internet. Vale decir que hay un intento de regulación de esas casas en Brasil: el proyecto de ley presentado por el diputado federal Jean Wyllys (PSOL), pero que no apunta a asegurarles derechos a las mujeres ni busca formas de transformar su realidad. Con tan solo seis artículos, el proyecto de ley, al separar la prostitución de la explotación sexual, y el servicio sexual libre del servicio sexual forzado, tiene como objetivo legitimar la prostitución como un servicio comercializable y el discurso de la profesión del sexo pasa a ser un disfraz para la despenalización del proxenetismo, el mismo que estructura no solo la prostitución sino todo el esquema de tráfico de mujeres para la industria del sexo.

Ahora que se acerca la Copa, se plantea el desafío de posicionar este debate no solo a partir de la constatación de que, por ser un período con muchos turistas varones, habrá una demanda mayor de prostitución. Esto es

un hecho, pero muchas veces es justamente el argumento usado a favor de la regulación de la prostitución, que así se realizaría en espacios seguros – seguridad evidentemente orientada a los clientes.

Uno de los caminos que el feminismo ha recorrido para enfrentar la cuestión del turismo sexual en el contexto de la Copa del Mundo es la de visibilizar los circuitos establecidos de la prostitución, a fin de explicar que el funcionamiento del turismo en Brasil tiene a la prostitución como un presupuesto y una base que mueve miles de millones de reales. Legitimar esta práctica sin cuestionar el papel de los hombres, del capital y del Estado es una trampa cuya consecuencia es el refuerzo de la opresión de las mujeres.

Vemos en el territorio brasileño un gran aumento de la prostitución en las áreas de minería, construcción de usinas hidroeléctricas o en las obras de la Copa del Mundo. En una lógica desarrollista que reduce el desarrollo al crecimiento ilimitado, el cuerpo de las mujeres amortigua los impactos de la sobreexplotación del trabajo y de la destrucción del territorio.

MACHISMO ESTÁNDAR FIFA

La inauguración del primer estadio listo para la Copa del Mundo, la Arena Castelão, en Fortaleza, estado de Ceará, estuvo signado por las denuncias de explotación sexual de menores, en un contexto de extrema pobreza. Reportajes relataron casos de prostitución a cambio de un plato de comida o 10 reales, o incluso a cambio de acceso a drogas, como el

crack. Las redes de prostitución y de tráfico de drogas caminan juntas, y el poder público, que invirtió miles de millones para la construcción de estadios, no invierte lo suficiente en el combate a la explotación sexual y en la garantía de condiciones de vida dignas de la población que habita los entornos de las arenas, que no tiene asegurados los derechos a la salud, vivienda, alimentación y educación.

El mismo escenario fue constatado en el entorno del estadio de Itaquerão, en São Paulo.

El contexto alrededor del Castelão muestra un retrato muy diferente del que se quiere transmitir para la realización de la Copa del Mundo, basado en la glamurización de la prostitución. Sumada a la situación de desigualdad y pobreza, las niñas pobres se

1988

fue el año en el que Brasil logró su primer título internacional de fútbol femenino.

convierten en un blanco fácil para las redes de captadores de menores, pero no es solo la pobreza la que lleva a esa circunstancia: llama la atención el hecho de que muchas niñas afirman que ven en su horizonte la expectativa de conocer a un hombre extranjero que las saque de su realidad. Eso demuestra, por un lado, que la realidad de la vida de estas chicas no es satisfactoria y que de allí adviene el deseo de partir hacia lejos; por otro lado, que no figura en este mismo horizonte la perspectiva de construir sus vidas sobre la base de la autonomía, reforzando un modelo de mujeres dependientes de los hombres.

Las mujeres que están en la industria del sexo se vuelven un factor crucial para impulsar la industria del entretenimiento y del turismo, generando ganancias para las empresas y divisas para los gobiernos. Estas conexiones son estructurales y no solo un efecto colateral de la lógica de los grandes eventos y de los megaemprendimientos.

Cuando los cuerpos de las mujeres se venden como mercancías en el mercado capitalista, se reafirma, públicamente, la fuerza del patriarcado. Hay en ese acto un reconocimiento de los hombres como señores sexuales de las mujeres, de todos los hombres sobre todas las mujeres – y es eso lo que está mal en la prostitución.

En el neoliberalismo, la banalización de la

prostitución fue ampliada. La lógica consumista invadió todas las esferas de nuestra vida y hasta el sexo mercantilizado se ha vuelto un dato indiscutible de la economía moderna. En una lógica individualista, las relaciones de dominación son negadas y excluidas de las formas de violencia contra las mujeres y, además, la diversidad cada vez mayor de personas que se prostituyen a veces oculta el lugar de la prostitución en nuestra sociedad patriarcal. Los hombres siguen siendo la mayoría aplastante de los clientes, incluso cuando se trata de la prostitución de muchachos o de travestis.

Tenemos que proponernos el desafío de pensar otro mundo posible, sin que para ello tengamos que hacer determinadas concesiones. El debate es sumamente difícil, pero no podemos elegir el camino más fácil, no podemos incorporar y reproducir el discurso que prevalece en la prensa solo porque su apariencia se muestra libertaria.

Esta es la agenda presentada por el feminismo en la Copa de las Movilizaciones. El reto es que el conjunto de los movimientos que están en las calles cuestionando el Estado de Excepción instalado por la FIFA en nuestro territorio incorpore en su agenda la denuncia del control y de la explotación del trabajo, de los cuerpos y de la sexualidad de las mujeres.

¡POR UN FÚTBOL MEJOR PARA TODOS!



Enrico Ambrogini

Director de Planificación y Marketing de Bom Senso F.C. y representante del movimiento

Entrevista conducida por Marcel Fernandes

“Por un fútbol mejor para quien juega, para quien hincha, para quien transmite, para quien patrocina, para quien arbitra”

Lanzado el año pasado (2013) por jugadores de grandes clubes brasileños, el movimiento reclama mejores condiciones para el fútbol del país. Las reivindicaciones – adaptación del calendario del fútbol nacional, garantía de vacaciones para los atletas, período adecuado de pretemporada, fair play financiero

y participación en los consejos técnicos de las entidades que rigen el fútbol – se ganaron rápidamente la simpatía de jugadores y del público. FES Brasil conversó con Enrico Ambrogini, representante de Bom Senso F.C., sobre las necesidades de la organización, las conquistas y el futuro del fútbol brasileño.

Fundación Friedrich Ebert Brasil (FES) ¿Qué fue lo que motivó la movilización inicial de Bom Senso F.C?

Bom Senso F.C En septiembre de 2013, los jugadores Alex [de Souza] y Juan se enfrentaron en un partido de Curitiba contra Internacional, ocasión en la que Alex le preguntó a Juan sobre su vuelta a Brasil. Juan le contó que estaba teniendo dificultades con el exceso de juegos del calendario brasileño, sin tiempo para entrenar y con pausas muy cortas entre partido y partido. En aquel entonces, por ejemplo, Internacional había hecho cinco partidos en doce días, o sea, prácticamente cada 48 horas. De allí surgió la intención de hacer algo.

Contactaron al jugador Paulo André (en ese momento del Corinthians) y nació en la charla la idea del Bom Senso F.C, un intento de cambiar el fútbol brasileño, respetando el calendario de los grandes clubes y dando más oportunidades a los pequeños

FES Brasil ¿Cuáles son las reivindicaciones del movimiento?

Bom Senso Tenemos dos banderas, siendo la primera el calendario. Teníamos, en 2012, 683 clubes profesionales, de los cuales 582 no juegan más que tres meses al año. Eso

“En Brasil, el mayor problema de los equipos pequeños es el calendario. Ellos tienen como mucho 19 partidos, cuando logran alcanzar la fase final de los torneos estatales; cuando caen en la primera fase, juegan solo 15 partidos. ¿Cómo estructurar un equipo, contratar jugadores, tener una secuencia de trabajo, si solo se tiene 15 partidos al año?”

Paulo André, ex-zaguero de Corinthians.

lleva a sus “jugadores” a tener, en la mayor parte del año, ocupaciones paralelas al fútbol profesional. Nuestra pretensión es, entonces, un calendario anual para los clubes menores y, para los más grandes, una mejor distribución de los campeonatos, con pretemporada y respeto a las vacaciones – tenemos el ejemplo de Atlético Mineiro, que, entre el Mundial de Fútbol y el Campeonato Mineiro, dispuso de apenas 21 días, no respetando el período de vacaciones laborales.

La segunda demanda es el llamado Fair Play Financiero, que no es nada más que el

equilibrio de los ingresos, gastar lo que hay para gastar, lo que hoy no es una obviedad. El caso de Palmeiras es notorio en este aspecto, una vez que el ex presidente, Arnaldo Tirone, anticipó los ingresos de la gestión posterior a la suya, dejando al presidente Paulo Nobre con cerca de la mitad de lo que debería tener en caja al principio de su mandato. Por lo tanto, el Fair Play Financiero es exigir que los clubes gasten solamente aquello que tienen, además de pagar a los jugadores y empleados al día, dejando de hacer contrataciones pretensamente milagrosas sin lograr ni siquiera pagar a quienes ya trabajan para ellos.

Una futura tercera bandera tratará específicamente de los hinchas. Hicimos una encuesta en nuestra página web preguntando qué cambiarían los hinchas en el fútbol brasileño, si pudieran. La respuesta vencedora, con casi 50% de los votos, fue la violencia en los estadios, aspecto en el que estamos trabajando.

“Hoy tenemos en la serie A del campeonato brasileño por lo menos 10 casos de clubes que están en atraso de pago con sus atletas, ni hablar de los empleados. Queremos crear un modo viable para que un club pueda pagar por los servicios prestados por sus empleados.”

Rogério Ceni, arquero de São Paulo F.C

FES Brasil ¿Cuáles son los pasos para realizar esas reivindicaciones?

Bom Senso Queremos, por ejemplo, la creación de una serie E en los campeonatos, que pueda incluir a los cerca de 580 clubes que faltan. No se tocaría a las series A y B, pero se remodelarían las series C y D, de forma tal que estos clubes pudieran jugar los campeonatos estaduais y el brasileño. Para ello, necesitamos el aval de la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF), que organiza los campeonatos, y la Red Globo de Televisión, que compra y revende los derechos de transmisión. Una vez que la CBF es elegida por las Federaciones [de los estados], necesitamos indirectamente el acuerdo de todas ellas para efectivizar los cambios.

En la parte del Fair Play Financiero, por otro lado, ya se puede echar mano de vías legales. Fue recientemente aprobada en la Cámara de Diputados la ley de Responsabi-

“El Fair Play no es otra cosa sino equilibrar el mercado. Vemos clubes menores perdiendo a jugadores que se van a clubes más grandes debido a ofertas salariales que no se van a pagar, que solo se firman. El club más grande, con potencial financiero mayor, que hace la oferta, no paga a su jugador y sabe que éste tendrá que recurrir a la justicia, y así se gana tiempo.”

Alex de Souza, mediocampista de Coritiba F.C.

lidad del Deporte, una conquista que incluso es nuestra, y sigue ahora hacia las demás etapas de aprobación necesarias. El diputado Otavio Leite (PSDB), que fue relator del Proforte, un antiguo intento de renegociación de las deudas de los clubes - que deben más de 3 mil millones de reales al gobierno -, nos buscó diciendo que había visto nuestras demandas y proponiendo vincularlas a la negociación de las deudas de los clubes. Llegamos, así, a un punto en común que resultó en el proyecto de ley. Aunque existen en este proyecto también puntos no discutidos por nosotros, es correcto decir que la mayoría de nuestras demandas fue contemplada.

FES Brasil ¿Cómo fue recibido el movimiento, por ejemplo, por organismos ligados al fútbol, clubes y por el público?

Bom Senso La primera reacción fue obvia-

mente contraria, en el sentido de mantener lo que ya está. Como empezamos en octubre [de 2013] y el seminario para la presentación de las propuestas ocurrió solamente al final de febrero, este fue un período de críticas por la falta de propuestas concretas. Después de la presentación de las propuestas, surgió otro tipo de críticas, que decían, principalmente, que eran ideas inviables financieramente y que los jugadores seguirían de todas formas con problemas de pagos. Frente a eso, es una postura nuestra contestar que si alguien tiene en manos una propuesta mejor que las nuestras, que la presente.

La CBF ha usado un derecho suyo, que es el derecho al silencio, a la no manifestación. Se hicieron muchas reuniones con la Red Globo de Televisión y con la Comisión de los Clubes, que demostraron comprensión pero no toman ninguna medida. Por eso nos vimos obligados a buscar alternati-

vas, como la participación en la confección de la ley ya mencionada.

Por otro lado, diría que los medios y los fans de fútbol están completamente a nuestro favor. A pesar de que la Red Globo lo noticia, jamás nos dio su apoyo formal; las otras emisoras, diarios y portales de internet, en cambio, se posicionan más claramente a nuestro favor. ESPN no solo presentó nuestras propuestas como armó además un programa todo dedicado a discutir las. Entonces puedo afirmar que ellos comparten la convicción de que el fútbol brasileño necesita ser mejorado.

A los fans naturalmente no les gustan las “guerras”, entonces si estamos chocando de frente con la CBF, que es tradicionalmente impopular, excelente. Cuando dejamos por un tiempo de hacer protestas en las canchas en pro de la ley, ya empezaron a criticarnos. Por lo tanto, los fans apoyan las demostraciones más explícitas de nuestra parte.

FES Brasil Hay una serie de sindicatos, tanto de deportistas profesionales como de jugadores de fútbol. ¿En qué se diferencia de ellos Bom Senso?

Bom Senso Los sindicatos, en realidad, son nuestros aliados. La diferencia es que, pese a que nos estamos convirtiendo en una aso-

ciación, no somos tan formalizados, consistimos en un movimiento exclusivamente de jugadores, sin peleas políticas. Claro, quienes de derecho representan a los jugadores son los sindicatos, nosotros somos solamente una reunión de jugadores planteando propuestas diferentes.

FES Brasil El inicio de la carrera del fútbol es bien difícil. Muchos jóvenes dejan de estudiar para entrenar y dedicarse al deporte, pero no existen garantías. ¿Cómo ven ustedes esta situación de los jóvenes talentos? ¿Existe alguna intención de trabajar también en este frente?

Bom Senso Sí, tenemos esa intención. Es un hecho preocupante que afecta también el momento de cierre de la carrera, cuando el jugador se ve sin capacitación y, por ende, sin muchas posibilidades de dejar el ambi-

“Bom Senso nada más quiere tener un campeonato de alto nivel y rescatar al fútbol brasileño.”

Gilson Kleina, ex técnico de S.E Palmeiras

“El Fair Play supone equilibrar el mercado. Vemos que los clubes chicos pierden jugadores a manos de los clubes grandes a causa de ofertas salariales que no va a cumplir. El club grande, con mayor potencial financiero que le permite hacer esa oferta, cuando no le paga al jugador sabiendo que así tendrá que recurrir a la justicia, está ganando tiempo.”

Alex de Souza, mediocampista de Coritiba F.C.

to del fútbol, reflejo directo de los primeros días como jugador. Nuestra intención es crear proyectos de asistencia tanto a quien está entrando como a quien está saliendo del mundo del fútbol. Estamos buscando aliados, pero todavía en fase muy incipiente.

FES Brasil ¿Cuáles han sido las conquistas hasta ahora?

Bom Senso Veo la difusión en los medios como una victoria, considerando que el movimiento surgió de forma muy espontánea, sin planificación, y hoy está bien estructurado, con personas que trabajan a tiempo completo. En relación con las dos propuestas, parte del programa todavía no se desarrolló y nuestras propuestas todavía no fueron discutidas; en la cuestión del Fair Play

ya tuvimos una primera victoria, que es el proyecto de ley.

FES Brasil ¿Cómo pueden las personas participar y apoyar al movimiento?

Bom Senso Tenemos en nuestro sitio web la petición online, que ya cuenta con más de 50.000 firmas, lo que en sí ya es una forma de presionar a las altas esferas del fútbol. Por lo demás, a través de la comunicación, compartiendo noticias y comentarios sobre el movimiento, o apoyando las protestas en las canchas. Todo tipo de apoyo público es fundamental.

Más información sobre Bom Senso F.C <http://www.bomsensofc.org/>



PIE DE IMPRENTA

Friedrich Ebert Stiftung (FES) Brasil

Av. Paulista, 2011 - 13º andar, conj. 1313
01311 - 931 | São Paulo | SP | Brasil

fesbrasil@fes.org.br - www.fes.org.br

Friedrich Ebert Stiftung (FES)

La Fundación Friedrich Ebert es una institución alemana privada sin fines de lucro creada en 1925. Debe su nombre a Friedrich Ebert, el primer presidente elegido democráticamente, y está comprometida con el ideario de la democracia social. Realiza actividades en Alemania y en el exterior a través de programas de formación política y cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de la Fundación Friedrich Ebert.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Proyecto Gráfico y Diagramación:

Cesar Habert Paciornik

HPDesign • cesarphp@gmail.com

**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**

Agência Brasileira do ISBN

ISBN 978-85-99138-32-8



9 788599 138328